

CUMPLE 80 AÑOS EL INTRODUTOR DEL FUTBOL EN SUD AMERICA



ALEJANDRO WATSON HUTTON, en la actualidad.

El 10 de junio, o sea el sábado próximo, de 17 a 19 horas, se servirá en los salones de la Confeitería del Aguila el té con que el club "Hutton's Old Boys" agasajará a don Alejandro Watson Hutton, el profesor que lo ha inspirado, con motivo de cumplir este leader del deporte 80 años de edad.

Watson Hutton... El hincha del fútbol lo pronuncia con la misma unción que

cuando evoca a Jorge Brown. Es algo que está más allá de nosotros, colocado en una época y en un sitio al que no puede llegar esta sensibilidad de hoy que, en materia de fútbol, está ubicada mucho más cerca de la satisfacción personal y del exitismo momentáneo que del respeto y la veneración estable. El público conoce el apellido de Watson Hutton por lo que ha estado más próximo a él: por el crack, Arnoldo Watson Hutton, el centro forward perdurable. Pero hay otro, antes que él, y es el padre, el viejito Watson Hutton, este que ahora,

Alejandro Watson Hutton, padre de todos los "hinchas" de hoy.— La primera pelota para los "locos ingleses".— El English High School y sus alumnos.— Homenaje al leader.

Por Félix D. Frascara

silenciosamente, permanece alejado de toda manifestación futbolística. Podría decirse que, simultáneamente, creó y educó a su hijo Arnoldo y a su otro hijo adoptivo, el fútbol. Y como Arnoldo tiene ya formada su vida de hombre y esto le ha permitido que su padre haya dejado la preocupación que tuvo para formarlo, así también el fútbol ha llegado a la madurez y a la par que venera a su creador le permite contemplarlo serenamente, con la apostura de abuelo que ya se ha ganado el descanso.

En media hora retrocedí 48 años el domingo. Al terminar el partido que jugaron Boca Juniors y Talleres en la cancha de River Plate, fui hasta el barrio silencioso de Belgrano donde vive Alejandro Watson Hutton, el introductor del fútbol en Sud América.

Desde la puerta de calle, a través del jardín y de la ventana, veo en la salita una cabeza blanca que sube y baja, siguiendo la marcha de la aguja en la costura, y a su lado, en un sillón, al compañero que sueña y recuerda.

Es el matrimonio Watson Hutton, retirado ya a ese austero y cálido ambiente de hogar inglés. Viejito dulce, afable, Mr. Hutton me brinda un asiento junto a la estufa. Quedamos solos los dos. Me ha llevado el propósito de hacerle un reportaje y no puedo hablar. Prefiero contemplarlo, coordinar este rostro de ahora, semiafestado, de tez patinada por los años, con aquel otro que he visto en viejas fotografías: unos grandes bigotes robustecidos con la ayuda de largas patillas, afirmando una fisonomía de inconfundible carácter escocés.

Además, ¡estoy junto a Watson Hutton, situación que jamás hubiera imaginado! Me parece necesario pedirle disculpas por todo lo que se ha hecho con el fútbol. Pero no. Acaso no sepa nada. Es mejor dejarlo con la idea de que sus nietos conservan la tradición.

El "leader" del fútbol no puede interpretar bien mi estado de ánimo y me apremia amablemente con una pregunta: —¿En qué puedo serle útil, amigo?

MARCA REGISTRADA



ESTOPA
MODO DE USAR

"LA HIGIENICA" FABRICA Y LAVADERO

M. ESTRUGA

Trapos lavados y desinfectados muy absorbentes y sin pelusa y ESTOPAS DE ALGODON
Especiales para limpieza de máquinas en general y automóviles.

Estopas de Lana para Cajas de Ejes y Ferrocarriles e Industrias. — Estopa Alquitranaada. — Algodones y Lanas Mecánicas para Hilanderías. — Pains de Java y Brasil. — Algodón para Tapicerías.

MORTIGUERA, 737.
Buenos Aires.

U. Telef. 63 - 1259, Volta.
U. Telef. 63 - 1542, Volta.

Alejandro Watson Hutton nació en Glasgow, Escocia, el 10 de junio de 1853. Allá estudió, alcanzando en 1879 el grado de "M. A.", Magister Actium, o sea bachiller simple, calificación que aumentó dos años más tarde, logrando el título de "bachiller con honores".

Practicaba el fútbol en Escocia. A Buenos Aires llegó el 25 de febrero de 1882, desempeñando el cargo de director de la Escuela Escocesa de San Andrés, puesto que tuvo durante dos años.

Entonces, el 4 de marzo de 1884, fundó el English High School, en la calle Perú, frente al establecimiento de Juan y José Drysdale.

Tres años permanecieron ahí, mudándose luego a la casa donde está ahora instalada Poncliff House.

El maestro pasa su mano sobre la frente, como si quisiera atraer los recuerdos que en ese momento precisa, ó entre el enorme bagaje de fechas y episodios que guarda en la memoria, en ese cofre pequeño de su cerebro, pequeño pero disciplinado como buena máquina británica.

—Yo fui también el primero en construir pelota de natación al aire libre, esa que todavía está en el colegio. No sé si ya habría alguna pelota con techo, pero al aire libre, no.

—¿Y cómo recibió la gente de Buenos Aires ese deporte nuevo, el fútbol?

—¡Ah! Nos llamaban los "ingleses locos". El viejito Hutton se ríe bondadosamente...

—El ejercicio físico es muy bueno y yo quise que aquí también se practicara. Y

los jugadores. Los mejores eran premiados. El English High School tuvo siempre ambiente de hogar. Así era como, por las noches, después de cenar, el director organizaba partidas de damas con sus discípulos.

El fútbol fué tomado con más entusiasmo. Y como se descubrieron grandes valores individuales, entre todos surgió la idea de afiliarse a la liga oficial un team del colegio.

—Después de los partidos oficiales, mi señora y una profesora invitaban a los futboleros y al público a tomar una taza de té. Ellas mismas servían. Claro que el público no era tanto como el de hoy...

Ahora río yo junto con Mr. Hutton. ¡Como para darle té al público, en estos tiempos!

El primer capitán de Alumni fué el maestro de fútbol traído de Escocia para enseñar esa "materia". Después, el cargo lo desempeñó Mr. Mack, profesor del English High School. Mack era miope y jugaba con anteojos. Los muchachos de aquel tiempo lo recuerdan: se le veía, en mitad de la cancha, agachado, buscando los lentes, generalmente sujetos por una larga cinta negra.

...

¡El primer "hincha"! Cuando se lo digo a Mr. Hutton, frunce el ceño para entender.

—¿Es cierto que usted fué el primer "hincha" que hubo aquí?

—¿Cómo? —Ahora se les llama "hinchas" a los que gritan en las canchas.

—¡Ah, sí! Entonces, sí... Yo grité mucho. Era necesario, había que animar a los muchachos. En el colegio los enseñaba, y en los partidos gritaba, contento cada vez que el triunfo era para nosotros.

Entran en la salita una hija de Mr. Hutton, una profesora del colegio, la señora esposa de aquel. Es la señal discreta: no puede cansarse, tiene que hablar poco. Lo contemplo un momentito, para retratarlo en mi recuerdo. Vuelve a decirme "amigo" al despedirme. Y de la salita austera y cálida hasta la puerta de calle sienta que voy recorriendo, de vuelta, 48 años.



El prestigio conseguido por el colegio de Watson Hutton obligó a una ampliación que cristalizó en 1891, cuando fué trasladado a la calle Santa Fe, desde el 3500 al 3600, cubriendo más de una manzana. Ahí funcionó hasta 1905 y ese año adquirió en propiedad el terreno que todavía ocupa ese colegio, en la calle Melián 1880, ya en el barrio de Belgrano.

ha hecho mucho bien. Ustedes no se darán cuenta, pero a mí me basta con comparar el físico que tenían los conscriptos de 1885 y 86 con el de los conscriptos de ahora. El cambio lo ha hecho el ejercicio.

En seguida me pide que no olvide de decir que, cuando se empezó a practicar el fútbol, ya se jugaba cricket en la Argentina. ¡El cricket es más viejo que el fútbol, entre nosotros!

...

...

Mister Hutton no fué un maestro vulgar. Quiso dar a sus alumnos algo más que la enseñanza elemental de las asignaturas, fué hacia una idea más amplia: la de la cultura física.

Pupilos, medio pupilos y externos supieron entonces de las bondades del sport. Porque no fué solamente el fútbol lo que introdujo en Buenos Aires este pionner del deporte. A él se deben también los juegos escolares y las carreras, saltos, etc.

Su acción en el fútbol es, sin embargo, el aspecto más destacable dentro de sus actividades, porque con el tiempo alcanzó una difusión que ni él hubiera sospechado.

Fuó Alejandro Watson Hutton quien, el año 1885, introdujo en Buenos Aires la primera pelota de fútbol. Los primeros sorprendidos por ese artículo fueron los visitantes de aduana. ¿Qué era lo que venía adentro de esas cajas? ¿Cómo clasificarlo? Se llamó entonces al interesado y mister Hutton explicó:

—Son juegos para los chicos del colegio. Y se los entregaron sin clasificarlos y sin cobrarle nada en concepto de derechos...

¡Alumni!

Era preciso hablar sobre el origen del famoso Alumni, once años campeón y raíz generadora de todo el asombroso movimiento futbolístico del país. Alrededor de 1901 se constituyó el team de Alumni, que se llamó así porque estaba formado por alumnos y ex alumnos del English High School.

—Nosotros tuvimos en el colegio ocho hermanos Brown.

Voy hacia la curiosidad de un detalle: —¿Cómo eran en clase los cracks de Alumni?

—¡Oh, buenos! Todos buenos, porque yo siempre he seleccionado a mis alumnos. Al que molestaba insistentemente lo expulsaba, cuando veía que no había modo de corregirlo.

—¿Y los colores del Alumni? ¡Ese rojo y blanco, tenía algún significado?

—No, ninguno. Fueron elegidos por los muchachos. Yo quería celeste y blanco, pero ellos prefirieron ese, respetando los colores nacionales.

En el colegio se jugaba al fútbol, como se jugaba a las damas: con estímulo para

Sea MECANICO DENTAL

LE ENSEÑAMOS EN POCOS MESES CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS Clases para ambos sexos LOS EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 pesos mensuales como mecánicos dentales




Le enseñamos a hacer palcares de caucho, coronas, puentes, dentaduras de base metálica, etc. Después de recibirse, usted obtiene un diploma que lo habilita para abrir un laboratorio propio. Por nuestra parte, le ayudaremos. Hay gran demanda. No hace falta experiencia mecánica previa. Abrase un camino en la vida. — Folleto Gratis. — Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo, o mejor pase a conversar personalmente. Escríbanos hoy mismo. ESCUELA DE MECANICA DENTAL DE BUENOS AIRES. 2021-Rivadavia-2021. — Buenos Aires.

No se dictan clases por correspondencia.
 Nombre
 Calle
 Ciudad E. O.